

LA LEY

EPOCA II

Quito, sábado 17 de octubre de 1933.

Nº 115

Administrador
Carlos Baca Lasso

Redactores propietarios
Pablo Mariano Borja, N. Clemente Ponce,
C. Camilo Daste.

Agencia Central
Carrera Bolívar, Casa Nº 23, Letra C
APARTADO 203.—TELÉFONO 234

Provincias

Ibarra

Sres. RR. de "La Ley".

Muy apreciados señores:

Desde que desapareció de aquí *arista de la sarna*, novísimo microbio de infección, han cesado las epidemias de gente y animales. Ya no hay fiebres, ni toses, ni muertes ni tabardillos. El aire está purificado, sano y bueno.

Los presupuestos de las maestras de escuela son firmados, ahora, en la oficina y no en la casa del Gobernador. El Sr. Durand es moral; sabe respetar y respetarse.

Siguen de concejeros municipales los *felicitos* y no los elegidos por el pueblo; y el Ministro de Justicia debe ordenar que comparegan el Concejo los propios Concejeros, si entiende que el Pueblo, *¿dónde es Suoberano?*

La Corte Superior mandó que se juzgara criminalmente a Camilo Larrea; pero parece, por lo que se ve, que más bien es sustituido, se ha quedado para juzgar a la Corte.

Don Elías Monge, arrendatario de unos terrenos de la Municipalidad de Ibarra, terminado el período de arrendamiento, ha entregado esos terrenos, reclamando el pago de mejoras que valen más que el doble de los terrenos; y los *felicitos* han aceptado todo. Se entregarán, pues, a Monge, los terrenos arrendados, como *precio de las mejoras*, y todavía le quedarán debiendo diez mil sucres que serán pagados con otros terrenos. — ¡Buen negocio!

El Concejo del pueblo contaba con los concejales abogados señores Merlo, Jurado y Pehaherrera. Estos, según ley, hubieran hecho dejar a Monge las mejoras y los terrenos; pero Don Camilo Larrea, como súbdito del Aristino, los hotó del Concejo porque no juraron el matrimonio de los perros, y ahora es Camilo y los Concejeros van a ser comidos por los perros, con terrenos y todo.

Dónde están, entonces, los Concejeros nuestros, los *propios* Concejeros de Ibarra? ¿Por qué no reclaman su puesto y componen estas cosas? ¿Qué dice el Dr. Merlo? ¿Qué dice el Dr. Jurado? ¿Qué dice el Dr. Pehaherrera? ¿Qué dice el Comandante y Diputado Isaac Acosta? ¿Qué dice Don Manuel María Albuja? Si ellos, por delicadeza, que ni la hay, no dicen nada, el Ministro de Justicia, ó la Corte Superior, ó la Suprema, deben mandar que sean Concejeros los elegidos por la *Soberanía del Pueblo*, para que

ellos nos defiendan de semejantes robos.

A la verdad, el supuesto Concejo actual no es Concejo; y la primera excepción al pago de esos \$ 15.000 de mejoras debe ser la *nulidad de tal Concejo*. Si esto no se hace, y si á Monge le regalan esos \$ 15.000, día llegará para las *liquidaciones*, y entonces... veremos si los *felicitos* hacen ficción su responsabilidad.

Y más: los \$ 10.000 dejados por Don Pedro Moncayo, como herencia á la Municipalidad de Ibarra, van también á perderse, por obra y gracia de los radicales de aquí, quienes los han entregado á un *quibrado*, por esas simpáticas institutas de *similito con similitibus*. . . ¡Oh! si resucitara Don Pedro, y viera en su paritido al P. Abelardo, al Cañ y á nuestros Camilos, y Concejeros, no los admitiría ni para la carga!

Ese Concejo, después de convertirse en recibir todas las mejoras; después de hacerse cargo de las vacas de leche, tomándose la leche hecha *tigra*; después que están muriéndose las yeguas catarrientas entregadas por Monge; después de esto y mucho más, han enviado á Quito un *pleno tenario*, para que consulte á un abogado de *nata* si recibirán lo ya recibido; si pagarán lo que ya se comprometieron á pagar; si devolverán las *yeguas muertas*; y si después de disponer de lo recibido, no lo *reclaman*; y si se nombrará árbitro á Don Quijote, ó á la Princesa Micomicona ó á los *galeotes*. . . ¡Pobre tierra ésta que ni parece tierra! . . . Ya lo veremos: que el abogado de *nata*, para no llevarse la de tanto, ha de aconsejar que el árbitro sea Maritornes, para que sea aceptada por ambas partes, y el *laudo* á medias con Pablo Torres, por ser este Presidente del Concejo; igual, ó casi igual al recaunte ó arriero de tan fermosísima dama.

En serio: si los Ministros de Justicia se penetran de la idea de que Imbabura no debe ser así representada y defendida, deben ordenar que sean Concejeros los elegidos por el pueblo, y que los *felicitos*, montados en las yeguas catarrientas, marchen á Galápagos, junto con Maritornes, dándole facultad para *casarse civilmente* ante el Dr. Andrade Marin, Decano de esa facultad, á quien ya no más lo sea de jubilar, por tres veces casado (aunque no civilmente).

EL CORRESPONSAL.

Ibarra, octubre de 1933.

DR. VELÁZQUEZ VALLE ESPECIALISTA

Carrera Mejía Nº 5 Casa de la Srta. Josefina Salvador v. de Ha'sford.
De 8 á 11 a. m. y de 2 á 4 p. m.

Gran Casualidad

Es la venta de la preciosísima finca denominada "La María", sita en la parroquia de Santa Prisca, á la derecha del camino que conduce á Cotacollan y á veinticinco cuadras de la plaza principal de esta ciudad. Tiene poco menos de dos caballerías de extensión, de magnífico terreno, todo llano; una casa muy bonita, sumamente cómoda y bien construida, que está al concluirse y da frente al antedicho camino; un hermoso Kiosko, en forma de casita; pabellón, corrales y tres cabos, de pocos metros de profundidad y con abundancia y excelente agua, la que se extrae de uno de ellos por medio de una bomba del mejor sistema; una huerta grande, en formación, con bastantes plantas de frutas y corrada toda con tapias nuevas; habiendo, además, fuera de ella, muchos árboles de capulí y algunos eucaliptos pequeños. También tiene buenos y extensos alfalfares, tolos de semillas; y cuatro potreros naturales, de regular calidad, resguardados con buenas cercas, algunos de las cuales son de alambre, y en los que se pueden mantener de quince á veinte vacas, para traerlas á lechar en Quito, negocio que rinde una entrada diaria de algunos sucres. En fin, es una propiedad que ofrece halagos y buen producto.

La persona que interese comprarla, hable con su dueño el Sr. Dr. José María Bastamante.

CONGRESO EXTRAORDINARIO

Alejandro de Wind.

Comerciante acreditado de esta Capital, etc. etc.

CONSIDERANDOS:

- 1º Que el excelente sortido de mercaderías que tiene en el gusto del público;
- 2º Que las familias, de regreso del campo, necesitan proveerse de dichas mercaderías;
- 3º Que los H. H. Legisladores de varias provincias, concluida, á satisfacción del Gobierno y del pueblo en general, su misión, desearán llevar con el producto de sus dietas las *señas* de Quito á sus familias y amigos;
- 4º Que en la decadencia actual del comercio, vale más levantar un negocio que sostenerlo con tantas dificultades.

DIKRETA:

Art. 1º Desde el día martes 6 de los corrientes, se dará principio á una realización total de las mercaderías existentes en el Almacén situado en la esquina del postal del Municipio.

Art. 2º La venta de los efectos, al contado, se hará por orden de artículos, á fin de evitar la aglomeración de gente, dedicándose cuatro días para cada sección de mercaderías, al pie del presente anuncio se publicará la lista de los artículos correspondiente á cada sección, con los precios de rebaja.

Art. 3º El público puede examinar previamente la calidad de los efectos, para que se cree que esta realización no contiene los engaños tan frecuentes en los baratillos.

Quédese especialmente la atención á los trajes de doble ancho ingleses (no alemanes) al último precio de 3 sucres 60 ctvs. vara, paños para vestido de señora, un gran sortido de colores de última moda á \$ 2,20 vara, casimires franceses espléndido sortido, á \$ 2,50 vara, casimires ingleses, lana para, á \$ 3, 3,50, 3,80 y 3 vara; casimires extra finos cuyo valor real es de \$ 7, 50 se da á \$ 3,50, mercaderías que principiará la realización según el artículo segundo.

Art. 4º Mis señores dependientes quedan encargados del cumplimiento del presente decreto y autorizados á recibir el precio de las ventas á fin de poderlo en caja.

Publiquese con las listas correspondientes en los periódicos locales. Dado en mi Almacén, á 2 de Octubre de 1933.

Alejandro de Wind.

Al comercio

AGENCIA DEL FERROCARRIL DE GUAYAQUIL A QUITO

Carga recibida en Guayaquil bajo conocimiento directo á Quito y viceversa.

Gran reducción de Fletes directos

FLETES ESPECIALES PARA GANADO TOMANDO LA ORDEN ESPECIAL DE ESTA AGENCIA.

VALOR DE LA CARGA

ASEGURADA SI SE DESEA

Todo reclamo por pérdida ó averías se arregla en Quito ó Guayaquil.

De acuerdo con los arreglos celebrados entre la compañía del Ferrocarril y esta Agencia, participamos al público que hemos establecido desde esta fecha, el transporte de mercaderías de Guayaquil á ésta y viceversa, con conocimiento directo, bajo la entera responsabilidad de la Compañía, recibiendo la carga en su muelle en Guayaquil y entregándola en esta ciudad y viceversa y cobrando los siguientes fletes por quintal ó tres pies cúbicos.

[S. 3.] Tres sucres de Guayaquil á Quito.

[S. 2,50.] Dos sucres cincuenta centavos de Quito á Guayaquil.

Toda carga al entregarse en Guayaquil ó Quito, deberá tener declarado su valer en el cono-

cimiento y siempre que pase de 30 sucres por quintal ó tres pies cúbicos, será necesario pagar 1.º extra sobre el exceso del costo declarado, como prima de seguro y en ese caso la Compañía responderá por el valor asegurado en caso de pérdida del buite.

Los reclamos legítimamente comprobados serán pagados dentro de los diez días después de verificado el reclamo.

Aseguramos el más cómodo servicio en todo caso.

Para más por menores ó informes dirigirse á

DOUSDEBES & C^o y Bodegas.—Teléfono N. 119.

GUAYAQUIL & QUITO, RAILWAYCOMPANY.

Carrera de Olmedo N. 21.

HACIENDAS EN CHILLO

El que suscribe pone en venta parte de sus haciendas de Chillo, la persona que interese, se servirá dirigirse al Sr. Dr. Don Telmo R. Viteri ó al Sr. A. Ordóñez M. quienes determinarán la extensión y más condiciones.

Salvador Ordóñez.

"HOTEL AMERICANO" de Rosenthal & Cia GRAN RESTAURANT

Cantina provista de vinos legítimos, cerveza de las mejores marcas, licores superfinos y conservas; todo importado directamente de Europa.

Se preparan comidas al estilo europeo y del país.

Especialidad en banquetes, á satisfacción de los interesados.

SE ADMITE PENSIONISTAS

El servicio es de lo mejor, todo nuevo, y se ofrece al público aseo, esmero y prontitud.

El "Hotel Americano" es el más central y cómodo; está situado junto á la Municipalidad (Casa de la familia Miranda), y cuenta con salones y habitaciones elegantes, donde el viajero encontrará verdadero confort. Tiene comedores especiales, para familias, lujosamente arreglados, todo nuevo y al estilo Americano. Hay piano, teléfono y timbre, eléctricos en todas las piezas.

Baños de duchas frías y tibias, gratis, para los pasajeros que ocupen la casa.

Se habla francés, inglés, alemán ó italiano.

VIETADO Y OS CONVENCER

LA LEY

QUITO, OCTUBRE 17 DE 1903

DEUDA EXTERNA

Por la conversión de 1892, quedó reducida nuestra deuda externa a £ 663.860.

El 2 de marzo de 1900 celebró el contrato Gagliardi Harán, que fué aprobado por la Legislatura del mismo año. En virtud de este contrato, la "Compañía del Ferrocarril" debió entregar, en el curso de ese año, en adelante, al Gobierno todos los bonos representativos de aquellas £ 663.860. El Gobierno, en cambio, se obligó a dar a la "Compañía": 1º 750.000 dollars en bonos del ferrocarril, que, por igual suma, había el Gobierno recibido de la "Compañía", como precio del ferrocarril de Durán á Chimbo; y 2º 83.400 cóndores, ó sean 417.000 dollars, en bonos cóndores, de emisión especial, por los cuales pagaría el 4 o/o de interés anual y el 1 o/o anual de amortización.

Supongamos por un momento que con escrupulosa fidelidad hubiesen cumplido las dos partes este contrato. ¿Hubiera podido afirmarse, en tal hipótesis, que estábamos ya libres de la deuda externa? De ninguna manera; por que lo único que en realidad se hubiera verificado, habría sido un nuevo cambio en la forma de la deuda y, á lo sumo, en la persona del acreedor; pero la deuda nuestra, el grammen nuestro, habría seguido subsistente. No habría sido debido por los bonos tales y cuales á sus tenedores, representados por "The Council of Foreign Bondholders"; pero sí habría sido debido real y verdaderamente á los otros señores nuestros, representados por la dicha "Guayaquil and Quito Railway Company", para pagarles nada menos que con el ferrocarril de Durán á Chimbo; construído á costa de grandes privaciones y sacrificios, y con el servicio actual, en oro, de cuatro por ciento de interés y uno por ciento de amortización sobre 417.000 dollars, valor de los bonos cóndores. Por años de años hemos de despojarnos de nuestro propio ferrocarril, del único con que contaba la R. pública, hecha de ella, entregándola á los señores de la "Railway", en parte del precio de los bonos de la deuda externa, adquiridos á precio vil por ellos; por años de años hemos de darles gruesa renta en oro, por intereses y amortización de los valores emitidos á su favor en bonos cóndores; todo por cuenta y á cuenta de la deuda externa, para cuya nueva conversión han intervenido los de la "Railway"; como simples agentes ó corredores que, sin gasto de blanca, sacan crecidos provechos; y con todo esto, y por todo esto y más que por resbido se cae, se empiezan en que, más sencillones que Simón B. bito, buena y bonitamente quedemos muy persuadidos de que vamos ya ligeros y alivados, sin una libra siquiera que nos pesé de la maldita carga de años.

Sital hubiera sido nuestra situación respecto de la deuda externa, aun caso de cumplirse estrictamente lo pactado en el contrato del 2 marzo de 1900; ¿cuál no será la situación de ahora, si se otorga el consentimiento de los Tenedores de Bonos, en el sentido expresado en la cláusula del nuevo convenio entre la "Guayaquil and Quito Railway Company" y el "Consejo de Tenedores Extranjeros." Al fin de fines y de las arduas gestiones del Sr. García, resulta, pues, que lo que se llama, como quien no dice nada, una reserva, significa nada menos que las £ 305.500, es decir, mucho más de la mitad del valor de la deuda externa, no están canceladas, ni á órdenes del Gobierno; y que las £ 295.000 que se han puesto á sus órdenes, son las mismas que la "Empresa Ferrocarrilera" había depositado antes como garantía de las obligaciones que le impuso el contrato para la construcción del ferrocarril: Antes del viaje del señor Don Lizardo, se tenían como garantía £ 295.000 que, como todo el valor de la deuda externa, debieron estar canceladas y á órdenes del Gobierno que, hace mucho tiempo, había dado lo que debió dar para este efecto; después del viaje del Sr. D. Lizardo, se cancelan y ponen á órdenes del Gobierno las mismas £ 295.000 que estaban antes garantidas; el resto, más de la mitad de la deuda, á órdenes de los Tenedores de Bonos. . . . hasta cuándo? Pues hasta cuando los Tenedores constatarán que se los ponga á órdenes del Gobierno. ¡Muy buen descubrimiento!

Y no nos venga el Sr. D. Lizardo con lo que "según últimos noticias" faltaban solo £ 20.000 por aprobar; por la razón, muy obvia para todo el que no sea un necio, de que esas últimas noticias han de ser tan falsedades como la declaración de 1900, según la cual los Sres. de la Railway tenían en su poder todos los bonos de la deuda, excepto £ 18.000, declaración que sirvió de base para el contrato de aquel año, y tanto como los seis convenios frustrados con los Tenedores de Bonos; quien hace una hace ciento, y más si puede.

Y por ahora punto, y hasta luego.

En términos muy célebres se expresa esta misma hecho en el certificado remitido por Glyn Mills Currie & Co. al Sr. D. Lizardo: "Nos es grato informar á Ud. que hemos recibido de los señores Roberts Lubbock & Co, la suma de £ 205.000, en Bonos de la Nueva Deuda Externa Consolidada del Ecuador, la que ponemos á la orden de Ud., como representante del Gobierno del Ecuador."

"También ponemos á su orden £ 368.500 en Bonos Externos, hasta que

se otorga el consentimiento de los Tenedores de Bonos, en el sentido expresado en la cláusula del nuevo convenio entre la "Guayaquil and Quito Railway Company" y el "Consejo de Tenedores Extranjeros."

Al fin de fines y de las arduas gestiones del Sr. García, resulta, pues, que lo que se llama, como quien no dice nada, una reserva, significa nada menos que las £ 305.500, es decir, mucho más de la mitad del valor de la deuda externa, no están canceladas, ni á órdenes del Gobierno; y que las £ 295.000 que se han puesto á sus órdenes, son las mismas que la "Empresa Ferrocarrilera" había depositado antes como garantía de las obligaciones que le impuso el contrato para la construcción del ferrocarril: Antes del viaje del señor Don Lizardo, se tenían como garantía £ 295.000 que, como todo el valor de la deuda externa, debieron estar canceladas y á órdenes del Gobierno que, hace mucho tiempo, había dado lo que debió dar para este efecto; después del viaje del Sr. D. Lizardo, se cancelan y ponen á órdenes del Gobierno las mismas £ 295.000 que estaban antes garantidas; el resto, más de la mitad de la deuda, á órdenes de los Tenedores de Bonos. . . . hasta cuándo? Pues hasta cuando los Tenedores constatarán que se los ponga á órdenes del Gobierno. ¡Muy buen descubrimiento!

Y no nos venga el Sr. D. Lizardo con lo que "según últimos noticias" faltaban solo £ 20.000 por aprobar; por la razón, muy obvia para todo el que no sea un necio, de que esas últimas noticias han de ser tan falsedades como la declaración de 1900, según la cual los Sres. de la Railway tenían en su poder todos los bonos de la deuda, excepto £ 18.000, declaración que sirvió de base para el contrato de aquel año, y tanto como los seis convenios frustrados con los Tenedores de Bonos; quien hace una hace ciento, y más si puede.

Y por ahora punto, y hasta luego.

CABLE

Perú Lima, 8.—Hay se ha presentado un caso de bobonía en San Pedro, cerca de Trujillo, lo que ha causado gran alarma entre los vecinos.

Créese que una muerte ocurrida en Lima sea de bobonía, en donde hay también tres casos sospechosos.

En el Callao asfixia, que se ha presentado dos casos sospechosos.

Ancashé dió el Presidente un banquete en el palacio, á los congresistas, con motivo del restablecimiento de la armonía entre el Gobierno y el Congreso.

El Presidente Gaudin, en un corto pero bien meditado discurso, brindó por los congresistas y los demás caballeros presentes, manifestando que alegraba especialmente de que existiera la buena armonía entre los Poderes Legislativo y Ejecutivo.

Hizo el Presidente alusión también á la obra de paz y concordia realizada felizmente por la colaboración de todos los partidos, lo que es un importante acontecimiento en la historia del Perú. Lima, 14.—No se han presentado nuevos casos de bobonía. Los médicos municipales, acompañados por agentes de policía, están visitando las casas, para obligar á los dueños á tomar medidas de higiene. El vapor alemán "Servio" conduca á San José de Guatemala 9.000 quintales de sal, libre de derechos de exportación y de todo otro gravamen. Esta es la primera remesa que se hace de los 60.000 quintales, que se embarcaron de acuerdo con la convención otorgada por el poeta José Santos Chocoma, encargado de negociar con las Repúblicas de la América Central. Lima, 14.—El comisionado Pepper dice que ha encontrado á todos los gobiernos resolutamente á favor del ferrocarril panamericano. Cree Mr. Pepper que los productos de estas repúblicas

aseguran un brillante porvenir para la empresa, pero critica la tendencia de cortar las líneas cruzadas á poca distancia de los puertos, en vez de unir éstas con ramales que partan de la línea principal.

Guatemala

Panamá, 14.—Se aviva de la ciudad de Guatemala que se está matando á tiros cuatro violentos temblores, que no han causado daño. Los temblores no ocasionaron ningún daño.

Francia

París, 14.—La República Francia hizo una recepción real esta tarde al Rey y á la Reina de Italia.

Desde el momento que el tren que conducía á los soberanos italianos paró en la estación del bosque de Holfia, hasta que los huéspedes llegaron sin novedad á sus departamentos, resuman el París los gritos de ¡viva!, las salvas de artillería y los himnos nacionales de Italia y Francia.

Tanto Francia como Italia deben estar orgullosos del recibimiento, pues facilita las negociaciones para el tratado de arbitraje que, se considera es uno de los puntos importantes de la visita del Rey. Loubet, en traje de etiqueta, y Mma. Loubet, llegaron á la estación á las tres de la tarde.

La estación estaba primorosamente adornada con, terciopelo rojo.

El tren real llegó á la estación á las tres y media.

El Rey, con uniforme de General del ejército italiano, descendió primero, seguido por la Reina y su corte.

Loubet saludó personalmente á sus reales huéspedes, mientras la banda tocaba el himno italiano y la guardia de honor presentaba sus armas.

La comitiva se dirigió en seguida al salón, donde el Presidente le presentó á los acompañantes del Rey.

Loubet y el Rey entraron después en un carruaje que estaba escoltado por un destacamento de coraceros.

Después del Presidente y del Rey pasaron por entre un doble fila de soldados que seguían Mm. Loubet, la Reina y su comitiva.

Mañana el Rey y la Reina se dirigieron al Palacio del Eliseo, á hacer la visita oficial al Presidente y á su esposa.

La gran información

Habia llegado el momento de poner de relieve sus excepcionales condiciones de periodista de pura sangre. Era el correspondal en Roma, de uno de las rotativas de mayor circulación de España.

Los momentos eran críticos. Su información constataria ahora la nota enviada á periodistas; las circunstancias lo habían hecho personaje; había en España miles de curiosos lectores esperando con ansiedad sus crónicas.

Había que llenar las columnas del periódico de sensacionales pormenores relativos al importantísimo acontecimiento que conmovía al mundo en aquellos instantes: la muerte de un Papa!

¡Su importante misión no era tan fácil de cumplir como á primera vista parecía!

Si el rotativo se contentara con saber las cosas del Vaticano *de puertafuera*, . . . menos mal; pero no, había que averiguar lo que sucedía de *puertadentro*. . . . Ya conocía él el criterio del periódico [liberal solapado] y ya sabía sus exigencias; había que hablar del Vaticano con inmensa superioridad, como quien posee las llaves de todos los secretos; había que hablar de la *fortuna* del Papa, de las *conspiraciones* cardenalescas, y sobre todo del *futuro* Pontífice. El correspondal debía saberlo todo; lo que se decía lo que se pensaba, sin dejar por él de dedicar grandes elogios á León XIII. . . . como sabio . . . como diplomático . . . como poeta . . . todo, menos como Pontífice. . . .

El correspondal se refía sarcásticamente, filosofando acerca de la larca de la vida. . . . Penetra en el Vaticano? (El. E. . . .) Se le solicita amistad con un escribiente de la oficina de la Sagrada Congregación de Ritos. . . . sin embargo, había que hacer creer

en Madrid que el era poco menos que el conculador del Sacro Colegio!

Otro se hubiera arregrado, pero nuestro hombre era todo su periodista á la moderna, era un temperamento meridional, y cuando se posee un poco de imaginación, lo que no se sabe *adivina*; cuando se tiene fant asía, las paredes más espesas se transparentan, los muros de granito se hacen de cristal.

¿Audaces fortuna juvat!

Y provisto de lápiz y cuartillas se dirigió á la plaza de San Pedro.

El gentío era inmenso, el incansable movimiento de carruajes y trauvas producía vírgoro.

Nuestro hombre atravesó la plaza de San Pedro, y después de una penosa espera, logró llegar hasta la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. . . . Entonces cambió de plan, dirigiéndose al interior de la Basílica, atravesó las inmensas naves, y yendo á una zona cercana á la Puerta de Brónce, se dirigió á la Puerta de Brónce. Allí permaneció largo rato con el intento de aborzar á alguno de los muchos peregrinos que entraban y salían. Pero le fue imposible. Todos iban con tal precipitación, con ánimo tan preocupado, que cualquier amago de *intererue* hubiera sido infructuoso. Procuró hablarle al guardia suizo que hacía centinela en la puerta, pero fué en vano. .

4. Carrera.

Table with 2 columns: Name and Distance/Time. Includes Bolson, Lima, Nica, Nana.

5. Carrera.—700.

Table with 2 columns: Name and Distance/Time. Includes Asencoro, Girano, Medio Niño, Yank.

6. Carrera.—Una Vuelta.

Table with 2 columns: Name and Distance/Time. Includes Sepúlveda, Excelesior, Leopardo, Bevenuto.

Se estrenó.—El Sr. Dr. Alfredo Baquero Moreno, Vicepresidente reconstituido en el último Congreso, se ha encargado del Poder Ejecutivo, por ausencia del General Plaza, quien ha partido al litoral.

Bienvenida.—Se la damos, muy atentamente, a nuestro querido hermano amigo Sr. Dr. D. Enrique Flores, inteligente y virtuoso sacerdote de la diócesis de Iquitos, que desde hace pocos días se halla entre nosotros.

Anonimización.—Muchas personas quejas de la "Hermandad Fuera de la Ley" porque se compromete temerariamente a más de lo que le permiten sus fuerzas, por servir a muchos a todos de ja Arcobispos.

Por allí andaba, ve la gracia, anterior, apurada con dos funerales, llevando las sillas de aquí para allá, cargando, con el cadáver a paso de trote mientras el otro se quedaba sin un amigo que le sacase de la iglesia, porque era preciso esperar que volviera la carroza del panteón; y etc, etc, etc.

Que se provea, por los enseres convenientes, o que sea en lo sucesivo más cautelosa en contraer compromisos, para que no le saquen los cueros al sol.

Yrónse en este caprío.—Ha desahogado, de la esbirrada del Sr. Daniel Rodríguez, el proceso que sigue el Sr. D. Manuel Jijón, Larrea contra D. Alejandro Fabar por devolución de mercaderías de más de Sp. 10,000 de valor.

Para la investigación del culpable, se instruye, por denuncia, el respectivo sumario, en la comisaría del Sr. Manuel de J. Sáenz; y de estas indagaciones aparece, según el testimonio de José M. Cadena, Oficial del Sr. Rodríguez, que Cadena entregó ese expediente al demandado, para que éste a su vez lo llevase al Sr. Luis F. Lara, quien actuaba de asesor y asegura no haberlo recibido.

Por último, encontrando incompatibilidad el Comisario entre los cargos que se le hacen al Sr. Fabar y el papel de acusador particular que este quiere desempeñar, se ha remitido el sumario al Sr. Juez 1.º de Letras, para que dicida este conflicto.

¡Qué procedan las autoridades, en este asunto, con la energía conveniente, y los empleados del Poder Judicial, viéndose en este caprío, cubren con esta, como dice, en cabeza de la ley.

Y a propósito de este hecho, hallamos muy deplorable que "El Tiempo", al referir lo ocurrido, indique, como dato para la investigación, que el defensor del Sr. Fabar es el Sr. Dr. Luis F. Bojig, dando, de este modo, lugar a que la maledicencia pretenda aclarar sobre el Sr. Dr. Bojig.

Por otra parte la alta y reconocida honorabilidad de distinguido jurista, como lo pone a exhibir de toda la boca, peca; y por nuestra parte, por lo que conocemos al Sr. Dr. Bojig, podemos asegurar que el atentado que se persigue le habrá arrancado su más completa representación.

Defunción.—Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido el Sr.

D. Luis A. Arbolada Armero, confor tado con todos los auxilios de la Religión. Tortencido el Sr. Arbolada a una de las principales familias de esta Capital, y por sus valiosas virtudes se captó la estimación de cuantos le conocieron. En sus últimos parientes del fallecido, una sincera expresión de condolencia.

Saludo.—Hállase en esta ciudad el apreciable Sr. Coronel D. Emilio Colo, de nacionalidad colombiana y esposo de una distinguida señorita quiteña. Saludamos a nuestro amigo, y hacemos votos para que goce de cumplido bienestar en el seno de nuestra sociedad.

Invitación.—Tarde recibimos anoche la siguiente: "Sr. Director de "La Ley".—Presente. —Acordada por "La Patria" y de esta ciudad la idea que hazora "El Tiempo" de que los Directores de la prensa quiteña se reunieran, a fin de formar, en esta ciudad, una Junta que cuente a los propósitos de la organización en el Oriente, le es grato al suscrito invitar a Ud. para que en representación del período que tan acertadamente dirige, se sirva concurrir a la reunión que se celebrará hoy, a las ocho de la noche, en la casa No. 6 de la carrera de Bolívar.

Dado el patriotismo que anima a Ud., espero se digno honrarlo con su puntual asistencia.—De Ud. atento S. S. S. L. E. Hino. —Quito, Octubre 16 de 1903. —No quisiera asistir a la Junta para que fuesen invitados, pero, según se nos informó hoy por el Sr. Director de "El Tiempo", sabemos que se ha acordado, por el pronto, poner las columnas de los periódicos de esta ciudad a disposición de los hombres patriotas que quieran exponer sus ideas, de acuerdo a la manera más acertada de realizar el propósito que se manifiesta en la invitación. Acogemos estas ideas, y ofrecemos a las columnas de "La Ley", a las personas que quieran ocuparse con el objeto que se ha expresado.

El remedio es sencillo.—Deseo que el Consejo de Instrucción Pública no ha temido, se consideración la renuncia de los profesores de la Universidad, por haberla presentado en forma colectiva. De ser esta verdad, como está que los señores directores no andaría con la cabeza atrás, y si ninguno le faltara una carilla de papel para recomendar separadamente.

Hágase justicia.—El Sr. Dn. Ricardo Gomez, inteligente y valeroso escritor, cuyos merecimientos dejaron un trazo de luz en los anales de la Patria, ha sido llamado, en su oficina tipográfica de Guayaquil, por D. Miguel A. Montalvo, a causa de haberse publicado en esa imprenta, aunque sin conocimiento del Sr. Cornejo, unos versos satíricos contra Montalvo. Pero el atrevimiento del agresor, no ha servido sino para poner en evidencia lo ruin de su causa; porque quien procede como ha procedido Montalvo con el Sr. Cornejo, harlos puntos negros debe de tener por donde cogérselos.

A propósito de este asunto, dice el Sr. Cornejo en "El Beneditario", entre otras cosas, lo siguiente: "En lo que llevo de años—que no son pocos—ningún hijo de mi padre me ha puesto la mano impune sobre el hombro. El señor Montalvo me taló de obra en mi casa, pudo costarle carísima la audacia; pero más conforme con reducir a la impotencia de dañar. Tengo una infinidad de testigos que presenciaron el suceso, que ocurrió tal como refiere, pues se ha dicho, con lesión de la verdad, que yo fui el primer agresor. El asunto está en conocimiento de la autoridad y ella procederá—lo espero—rectamente."

Estamos convencidos de que esta exposición no discrepa con la época de la verdad; y por lo mismo, vemos la justicia de parte de nuestro distinguido amigo Sr. Cornejo, y esperamos que la autoridad que figura el amante del agresor,

Remitido

República del Ecuador.—Intendencia General de Policía.—Quito, a 13 de Octubre de 1903.

A petición del Sr. Julio C. Almeida se le concede la presente copia certificada:

"Quito, Octubre 12 de 1903.—Sr. Intendente General de Policía.—Señor:—Quisiera contestar su atento oficio fecha 10 de Octubre Núm. 500, en el que, incluyendo el documento que manifiesta la manera de elaborar los cigarrillos "Puritanos", me pide que en vista de él, emita mi parecer científico acerca de la calidad y ventajas de dichos cigarrillos. Para satisfacer al pedido de Ud. debo indicarle, he estudiado detenidamente el procedimiento de elaboración que indica el documento citado; notando:

1º Que las manipulaciones empleadas para despojar al tabaco de su principio dañino de Nicotina, son de lo más correctas, y útiles para el consumidor, desde luego que por este medio se hace menos nocivo el uso del tabaco.

2º Como este procedimiento quita su aroma al tabaco, los ulteriores medios de que se valen para restituirlo son igualmente inofensivos, sin añadir al tabaco sustancia ninguna afina, sino que la hacen por medios científicos e inteligentemente apropiados al objeto.

3º A más de estos dos procedimientos, no manifiestan emplear otro ninguno, ni introducir al tabaco ingrediente alguno extraño a la composición de este.

4º La clase de tabaco empleada, según lo indican, es de lo mejor.—Por tanto, pre-upta esta manera de elaborar los cigarrillos "Puritanos" y la veracidad de su fabricante, no dudo en calificarlos como de excelente calidad, con menores inconvenientes que otros a los cuales no se les despoja de su nicotina, manipulación que la efectúa el dueño de la refinería física.—Lo expuesto es cuanto juzgar por el procedimiento de elaboración que se me ha presentado, me es dado informar, suscribiéndome del señor Intendente.—Su Atto. y S. S.—Miguel Jijón B.—Es copia.—El Secretario.—J. S. Vasquez D.

AVISOS

REVISTAS

En el Convento de San Agustín, Agencia del "Boletín Científico", y Librería Selsiana, se admiten suscripciones a "La Ciudad de Dios", "España y América" (quincenal), y a "El Buen Consejo", (semanario ilustrado), que se publican en Madrid. La suscripción anual de las primeras importa Sp. 7 por cada una, y la de "El Buen Consejo" Sp. 4. Se envían gratis ejemplares de muestra de los tres Revistas a las personas que los soliciten.

F. CHRIBOGA D. Ofrece en venta por cuadras 6 totalmente, la extensión de tres caballerías en la parte alta de la quinta "La Victoria", situada en San Diego. Para informarse dirigirse a su dueño en la misma quinta.

—Es difícil saber. —Hueso; dóno lo que tú piensas. —A mi no parece que tiene muchas probabilidades S. E. el Cardenal Serafini Vanuttelli. —¿Pues no dicen que Gottif? —Gottif no puede ser. —¿Por qué? —No ve Ud. que es religioso? —Comprendo.—Y vuelvo a escribir:

—Acabo de delebrar una entrevista con un importante personaje de la Corte pontificia. Me ha hecho declaraciones de gran trascendencia. La candidatura de Gottif pierde terreno. Las potencias se niegan a apoyarlo por tratarse de un religioso. Rámpola está fuera de combate. En cambio la de uno de los Vanuttelli [Serafini] se agudiza.

—Abra al telegraf. —Paga al camatiro y salte con aire de triunfo. —Acaba de cumplir con el sagrado deber de la información!

LUIS LEÓN.

(De "La Semanita Católica")

Crónica Interior

CALENDARIO

El mes actual tiene 31 días; 4 de fiesta y 27 de trabajo.

Sábado, 17.—Santa Edovigis viuda.

Domingo, 18.—XX después de Pentecostés. San Lucas apóstol y evangelista.

Lunes, 19.—San Pedro de Alejandria confesor.

—En los carros de la Empresa de Transportes, han salido hoy?

Carita Mejía, Aristides Echeverría, Eduardo Arias, José Quirós, Dr. Ramón Compañé, Juanero Ransel y Arcenio Vela.

Ligan hoy: Arcenio Escobar, Antonio Mazono, María V. de Portales, A. Aguiter, Angel F. Barrera y dos niños, Elena Beza de Gálvez y sea de la niña.

Aviso oportuno.—El entablado de la 1ª cuadra del Cuerpo de Policía, según dice quien lo ha visto, está hundido; y los geranios que a él pertenecen, por su vida y por su salud, desean limpiar el cuerpo a tan incómodo peligro, y quedarlo para mejores lances que un tálpi lo desearan. El Sr. Intendente, que tan empeñado se manifiesta en mejorar su cuarte, no echará en saco roto este aviso.

Hipódromo.—Hemos visto que el jefe de la oficina de remates fija algunas veces el minimum de las posturas. Esto puede hacerse con la intención más sana del mundo; pero... quédense, por ahora, los inconvenientes en el futuro, que bien puede suceder que esta ligera advertencia sirva de correctivo.

Sufragio universal.—Están muy próximas las elecciones de concejales municipales, y nadie se preocupa de esto. Como se ve que el pueblo ha dejado los sufragios para los difuntos, ¿no es así, lit erantes del mundo?

Las Bodas de Oro de la Beata Marianna de Jesús.—Sabemos que se trata por las Sr.oras de Quito de festejar muy solemnemente el Quincuagésimo año de la beatificación de la Azucena de Quito por Pío IX, que se cumplirá el mes de Noviembre próximo, el 23. Y como son tan

fas y tan principales y piadosas las Sr.oras que pertenecen a su Congregación en esta ciudad, no dudamos que en la fecha se celebrará pomposamente.

Pero hebreo, fuerza que todo Quito, y la República entera, tomara la parte que le corresponde en esta fe religiosa; para alabar de Dios que el nuevo Pontífice, Pío X, se uniere con la canonización definitiva de nuestra excelentísima, y ponga el mismo empeño que su ilustre antecesor en la terminación de esta causa. Tanto más cuanto que a la Beata Marianna, no cabe dudarlo, debe la Patria, como a hija suya interesada en su favor, especial protección y amparo en las difíciles circunstancias por que atraviesa. Así por tanto en breve congratularnos de ser maestro Ecuador la segunda nación americana que tenga en el Cielo una Santa nacida y criada en su propio suelo. Gloria es ésta que verán con envidia las otras naciones continentales de América; porque no sabemos de otra ninguna que abrigue esperanza igual en su seno.

La escuela.—Los catequizados de Medicina, a excepción de los Drs. Alcántara, Cevallos y Ordóñez, han renunciado también al profesorado de la Universidad Central. Ha sido, pues, D. Emilio con los honores de sus grados, y que aprueba le quedan esos tres caballeros, a los cuales, según se fama, quita sus cines el Sr. Rector, proponiendo algo de lo de su facultad.

Max negro usado un abillat. Muy mal debido de bailar.

Tipo de actualidad.—Un Sr. Comandante, que así egida de las necesidades del siglo como de las suyas propias, entró el día 14 del actual, como con vino, a la fonda del Sr. José Velasco. Allí comió y bebió por, al tiempo de liquidar cuentas, sin salir de las vías de la libertad. Lijó de palabra y obra al dueño del establecimiento, fue muy campante a gozar de la existencia.

Ahí lo veñ, nétrés.—Satisfechos deben de estar los vecinos de Puñalá, de haberse encomendado a un santo muy escrupuloso como se ha manifestado el Subdirector de Estudios, en la petición que le dirigió en para que cambiase el maestro de escuela de esa parroquia.

Que le alargar, por supuesto, razones grandes como un templo...? Pero su señoría habla a veces muy delgado; y en esta ocasión, nada puede hacer, si no renuncia el institutor.

Arriba.—El Sr. Miguel Salvador, Cónsul del Ecuador en Pasto, llegó antecede a nuestra capital.

Obito.—Ha muerto la Sr. Rosa Erazo V. de Mantilla, socia de la "Comerativa del Pitichinca" (R. I. P.).

Carreras hípias.—Las que habrán mañana en el Hipódromo, son las siguientes:

Table with 2 columns: Name and Distance/Time. Includes Mignon, Faisk, Vulcano II, Conejo.

2. Carrera.—500 mtrs.

Table with 2 columns: Name and Distance/Time. Includes Mignon, Faisk, Vulcano II, Conejo.

3. Carrera.

Table with 2 columns: Name and Distance/Time. Includes Mignon, Faisk, Vulcano II, Conejo.



¡BARAJO!

Al almacén de Leopoldo Brauer acaban de llegar un birlocho alemán de superior calidad, un magnífico piano, asimismo, alemán; y carteras finísimas, que no las hay iguales en parte alguna.—Acudid!

GRAN ADQUISICION

Hará la persona que compre el Gran Hotel de Francia, situado en la mejor plaza de Quito, con las más apetecidas comodidades por la gran extensión que ocupa.

Tiene cincuenta y cuatro piezas, de las que la mayor parte son bien amuebladas, un gran comedor, baño, excusado, pesbrera, etc.; está en una palabra, construido á propósito para el objeto. Actualmente está muy bien servido á cargo del arrendatario Sr. Adolfo Kelsch.

Este establecimiento produce hoy en arrendamiento lo siguiente:

- Por el departamento que constituye Hotel..... \$1 360,00
- Por una tienda con interior paga el Dr. Treya..... \$1 30,00
- Por otra tienda con interior con billar pagado..... \$1 30,00
- Por otra tienda que es agencia de coches..... \$1 15,00
- Por una pieza alta en el patio interior que bolega..... \$1 15,00

Suma \$1 451,00

Es la cantidad de cuatrocientos cincuenta sueres mensuales, equivalente al interés casi del 8 por ciento en setenta mil sueres, que no es despreciable á regular capital y esta renta respetando los arrendamientos actuales.

Hay una perspectiva: dentro de algunos días se va á rematar la casa de la finada Sra. María D. Susa, cuyo traspatio y terreno lindan con el interior del Hotel; medidas ambas propiedades según tenencia y cuenta en la ciudad.

Una ganga: la facilidad del pago, la persona que interese puede pagar \$10,000 dentro del un año y 20,000 al cabo de tres. El resto se necesita de contado; qué ventaja! después de tres años el ferrocarril estará en Quito y la misma casa valdrá cien mil dólares. Difícilmente se presentan oportunidades como ésta.

Aun al Supremo Gobierno le conviniere este edificio, porque

atendiendo al gran terreno que puede comprar, pudiera hacer de él un hermosísimo plantel que por su posesión sería uno de los mejores adornos de la ciudad.

Las propuestas se reciben en el mismo Hotel, en la oficina de cochera.

Eloy Yápez.

Industria Nacional
M Jijón Larrea,
ofrece al comercio y al público en general artículos de sus fábricas:

Casimires finos de lana chilena.

Id. comunes de lana del país.

Id. para uniformes militares.

Bayetas de obraje surtido para Popayán, la Costa y para consumo local.

Bayetillas, surtido de colores.

Ponchos de lana y de algodón.

Mancas de id. y de id.

C. sinetes marca "San Jacinto".

Hilo de algodón y de lana para vestidos.

Liencillos marca "San Jacinto".

Ghamelote.

Telas para manteles y colchones.

Servilletas y paños de cara.

Telas blancas para todo uso doméstico.

CAJAMAÑO JIJON & C^o

COMISIONISTAS

EXPORTADORES E IMPORTADORES
Guayaquil-Ecuador-S. A.

Ofrecen sus servicios al comercio y público en general, para despachos de aduana, compra de letras y pedidos á Europa y EE. UU. de toda clase de mercaderías, maquinarias y artículos de uso personal.

Para pormenores, dirigirse al representante, Sr. Ernesto Stagg, en casa del Sr. Manuel Jijón Larrea, carrera Sucre, N^o 11, ó á la oficina del mismo Sr. Jijón Larrea.

ROYAL PALACE HOTEL

Este hotel, montado con elegancia y gusto, ofrece al viajero aposentos decentes y elegantes, y á todas las personas que gustan del buen alimento, comidas sanas y succulentas, licores importados directamente de Europa y Estados Unidos.

El Royal Palace Hotel cuenta con cocineros hábiles, para dejar satisfecho al paladar más exigente; aseó, buen servicio, baños, excusados, billar, piano, y todo lo que hoy exige la vida de buen gusto.

Dirección: N^o 62, cuadra 10 de la carrera Venezuela.

LIENCILLOS E HILOS DE "San Pedro"

De la fábrica del Sr. D. Fernando Pérez Quiñones, se están realizando con una considerable rebaja, en el almacén de FRANCISCO ORDOÑEZ VALENZUELA.

También queda la venta de artículos de ferreteria y lujo, espermas imponibles legítimas y otros varios efectos.

El Mollero de Guayas del mejor surtido de vinos selectos que acaba de recibir de España, y otros licoros. Todo á precios baratos. N^o 21 D. C.—Casa del Sr. D. Neptalí Bouffaz, hacia el templo de Santa Catalina.

VENTAJA

Se vende un magnífico piano nuevo, de una sola pieza, y voces soberbias. La persona que interese en la compra puede acudir por datos á esta imprenta.

JOSÉ MARIA JURADO
ANAMUNENSE TAQUIGRAFO

Ad-crito á los despachos de los Sres. Dros. J. M. Burja, N. Clemente Ponce y Miguel E. Arregui, tiene la honra de ofrecer sus servicios como *Acuate Judicial* mediante módica remuneración.
Carrera de Junín N^o 21.
Quito, agosto de 1903.

GRAN HOTEL PARIS

DE FILEMON FROMENT

EN EL PUERTO DE GUAYAQUIL (ECUADOR)
IMPORTACION DIRECTA DE
VINOS, LICOPES Y CONSERVAS

El nuevo propietario de este acreditado establecimiento no ha omitido gasto ni sacrificio alguno, para dejarlo en condiciones de atender con esmero al público que lo favorece con su confianza. La casa está completamente reformada, pintada de nuevo, con enterao en todos los departamentos, excusados con piso de mosaico, bañados con tina de mármol y agua en abundancia. El restaurant está provisto de ventiladores automáticos que producen una deliciosa temperatura artificial y lo hace inhabitable para los mosquitos y moscas tropicales. Toda la casa está provista de sembrado de gas y timbres eléctricos. Además del servicio del día, ha establecido el nocturno, permanente, con dos empleados y un portero que tienen la obligación de alojar á los pasajeros que lleguen á cualquier hora de la noche. Ha llegado, hace poco, un cocinero francés, quien se distingue por el surtido de sus buenos platos. A toda hora del día, se encuentra maicosis y se prepara platos extras muy exquisitos. Banquetes dentro y fuera del establecimiento.

Precios sin competencia.—Casilla del Correo, 322.—Teléfono Núm. 239.—Malecón, esquina "Elizalde"—1156—Julio 8.—30 v.

GANGA

Se vende siete mulas peruanas de muy buena calidad; dos de silla y cinco chúcaras. En esta oficina se dará razón.

EL CONGRESO

Vacas lecheras y buenas bestias de silla ó tiros de coches que forman parejas; vende.

Pedro M. Pérez Quiñones.

NANTEQUILLA

de inmejorable calidad y á precio reducido, se vende todos los días en la casa del Sr. D. Roberto Ponce, (carrera Venezuela, No. 44).

¡OJO! ¡OJO!

Se vende la casa N. 6 de la carrera Junín, la persona que interese puede hablar con el dueño de la referida casa.

Manuel C. Rendón

IMPORTANTE

Se vende una acción del Hipódromo, CON DESCUENTO.

La persona que interese, véase con el suscriptor.

Conrado Baltheimer Keinert

Carrera de Olmedo N^o 15.

APROVECHAD LA OCAISION

Se venden dos fundos de muy buena calidad, de extensión de siete á ocho caballerías cada uno con casas, cuadras de alfalfa, potreros, etc., situados, el uno en el Valle de Chillo, jurisdicción de Conocoto; y el otro, en la Magdalena. La persona que interese en estas propiedades, puede en tenerse con el Sr. Dr. Dn. C. Camilo Daste, quien tiene las debidas instrucciones del dueño.

Se vende la casa que, situada en la Carrera de Peróira N^o 3 pertenece, los herederos del Sr. Dr. D. Francia, co Núñez. Tienen comodidades para dos familias y agua en propiedad. La persona que interese, puede en tener dicha casa todos los días, dando las once; y respecto del precio y condiciones de venta, el Dr. José Ignacio Arellano está autorizado por los herederos á quien se le verá en su domicilio Carrera de Rocafuerte N^o 35.

Carlos Manuel de Murrieta

Agente Judicial

Amantunense adscrito al estudio de los abogados Sres. Dros.

ARIZAGA.

Oficina: Calle de Aguirre,

N^o 35.

Domicilio: M. Luzarraga, N^o 12, entresuelo.

Guayaquil, de 1903.

Imprenta Sucre